

El patrimonio cultural y natural como recurso para lograr el desarrollo de los pueblos en el Maestrazgo

Sofía Sánchez ■ Doctora en Historia del Arte

Técnico de Patrimonio Cultural de la Comarca del Maestrazgo

Miembro del Observatorio de Arte en la Esfera Pública

Desde el Parque Cultural del Maestrazgo nos encontramos en un lugar privilegiado para analizar el paso del museo al centro de interpretación, proceso que se ha producido más intensamente desde los años noventa. En el Maestrazgo Turoloense el caso es singular ya que ese crecimiento de los centros de interpretación y museos aprovecha los recursos museológicos y patrimoniales ya existentes y los completa, creando un espacio salpicado de centros, consecuencia de una estrategia de planificación vinculada al desarrollo rural. Pero a finales de los ochenta ya existía interés por ordenar el territorio a través de una red de museos en el Bajo Aragón.

Había una necesidad de conservar los modos de vida tradicionales ante los cambios culturales de la globalización; la revalorización de esos elementos patrimoniales que permitirá crear vínculos identitarios favoreciendo una mayor cohesión social; y el uso político del museo como un equipamiento cultural que aporta prestigio a las instituciones, parangonable a lo que sucede con las bibliotecas, casas de cultura, polideportivos, etc... desde la llegada de la democracia.

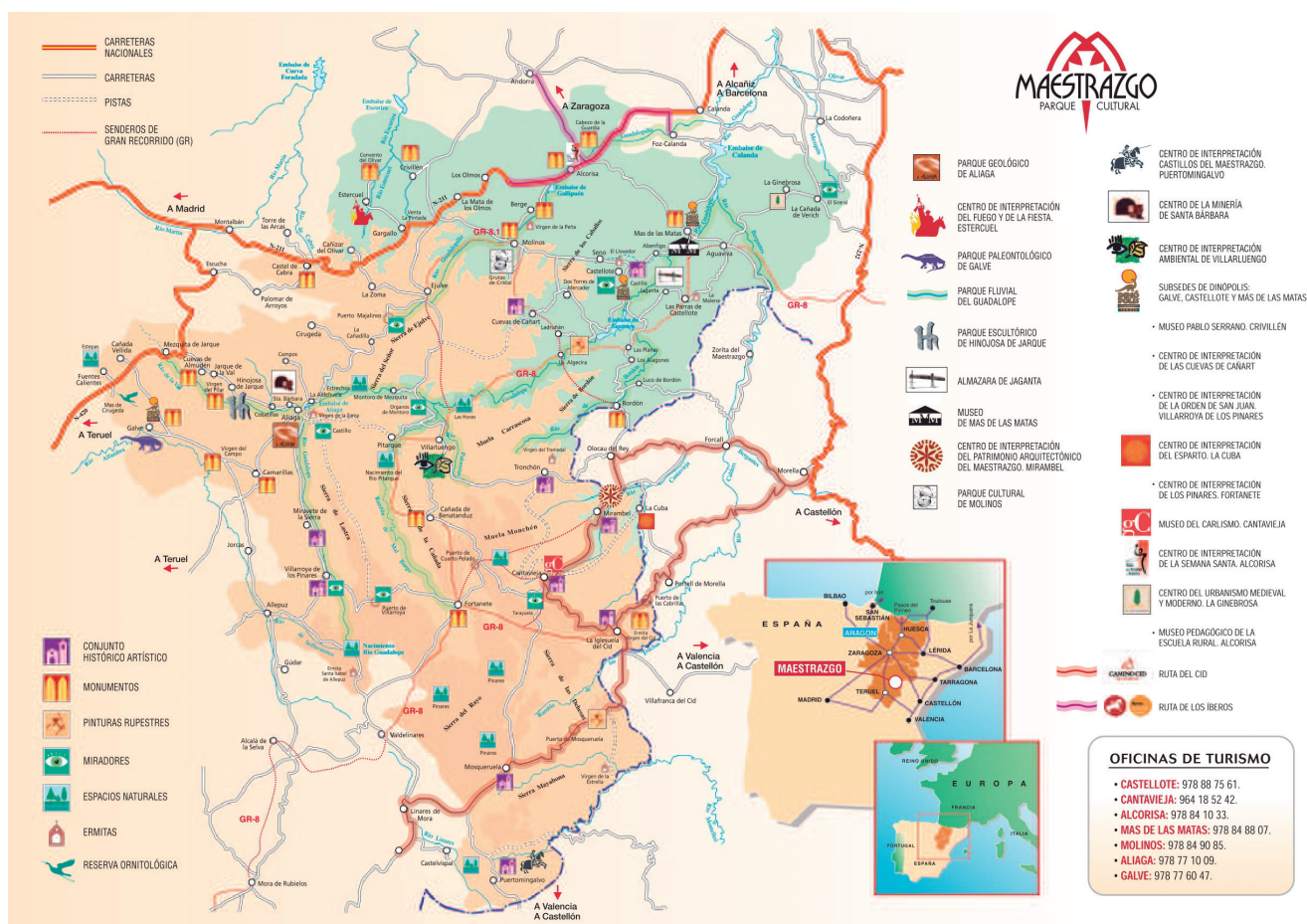
Trasladada la cuestión al ámbito provincial, en 1991, año de creación del CDMT, se publica un número extraordinario de Cartillas Turoloenses bajo el título: “El futuro de Teruel. Propuestas de desarrollo para la provincia de Teruel”. El motivo de este estudio, según se explica en la contra, es dar a conocer las causas de los graves problemas que afectan a la economía turolense así como las alternativas existentes una vez que la provincia ha quedado excluida del “objetivo 1” del FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) por considerarse, para su concesión, los valores económicos medios de las comunidades autónomas y no los provinciales como anteriormente.¹

Incluía un extenso apartado dedicado a los *Recursos museísticos de la provincia de Teruel*, elaborado por Jaime Vicente Redón, siendo director del Museo Provincial de Teruel. Del estudio, resulta llamativo que:

Tan solo un museo, el de Teruel, reúne los requisitos imprescindibles para ser considerado museo en sentido estricto (personal cualificado, instalaciones, actividades, presupuesto suficiente, etc...). Podrían considerarse como tales, con notables reservas, el Museo de Calaceite, el Museo Diocesano de Teruel y el Museo de Molinos, cuyo carácter de ecomuseo le confiere un tratamiento peculiar. El resto debe ser considerado, y aun con notable benevolencia, como exposiciones permanentes o proyectos (REDÓN, 1991: 182-183).

Se cuestionaba también si era aconsejable promover más museos, con la exigua capacidad financiera y humana de la provincia, para asumir la creación y el mantenimiento de los mismos. Sin embargo, el concepto de patrimonio cultural y del objeto museable se había ido ampliando de manera que era ingente la cantidad de piezas y lugares que se consideraron susceptibles de ser protegidos y preservados y que animaban a la creación de museos que se ocupaban de custodiarlos.

¹ Este es uno de los argumentos esgrimidos por Francisco Burillo Mozota para la defensa de la consideración de un conjunto de regiones agrupadas bajo el nombre de “Celtiberia”, que incluye toda la provincia de Teruel y que excluye deliberadamente a las capitales mostrando la continuidad, excepcional por su extensión, de un territorio rural con algunos rasgos comunes, despoblado y deprimido, que podría lograr despertar alguna sensibilidad en los compromisarios europeos para defender ayudas que contribuyan a su desarrollo (BURILLO, BURILLO y RUIZ BUDRIA, 2013: 13). La situación se hace especialmente amenazadora en la actualidad, ante la futura política de cohesión 2021-2027 (BURILLO, BURILLO, 2018)



Mapa del Parque Cultural del Maestrazgo con los Museos, Centros de Interpretación y Parques.

Desde luego, en 1991 y casi dos décadas después igualmente, sería difícil trasladar a varios centros museísticos mejor dotados, las piezas relevantes de cada localidad, entre otras cosas, porque muchos de los municipios a los que se les arrebatara parte de su patrimonio para ser expuesto en las mejores condiciones en la localidad vecina más próspera se resistirían enconadamente. La identidad de cada localidad se fundamenta, en gran parte, en una historia común representada por piezas artísticas, etnológicas, arqueológicas, paleontológicas, históricas, etc. En la cartilla se expresa esta circunstancia y aunque...

desaconsejarían firmemente la creación de nuevos museos, intentando concentrar los escasos recursos existentes en la potenciación de los centros “viables”, se encuentra una realidad social incuestionable: gran número de municipios, incluso alguno de escasísima población, promueve o apoya iniciativas encaminadas a la creación de un “museo” en su localidad (REDÓN, 1991: 183).

El capítulo continúa describiendo las causas que animan a crear un museo en cualquiera de los municipios turolenses. Además de la oposición al traslado de piezas, consideradas como un “expolio”, y el deseo de emular a las ciudades, se incluye el interés por resaltar la importancia histórica de su territorio, la riqueza de los materiales y el pensar que el museo puede ser un revulsivo turístico. A ello habría que añadir la necesidad de trasladar una imagen de modernidad donde se presente lo que singulariza a la localidad o su entorno. Lo que resultará más complicado es que estos centros se piensen ya como lugares de cultura, como servicios para la población o espacios para reflexionar sobre el desarrollo de los pueblos como propone la nueva museología y se ha experimentado en el Museo de Molinos o en el de Mas de las Matas.

Entre los planteamientos de futuro lanzados en esta *Cartilla Turolense*, se aconsejaba no repetir el mismo tipo de museos sino crear una estructura con “centros monográficos” que trataran diferentes temas de interés para la región y también proponía crear centros sobre los espacios naturales, lugares de interés geológico, yacimientos arqueológicos,

monumentos o tradiciones populares, vinculándolos a museos comarcales dotados de personal y medios suficientes, con el objetivo de crear una red (REDÓN, 1991: 186). Esos centros comarcales se corresponderían con la definición de museo recogida en la ley,² mientras que los centros explicativos serían espacios más cercanos al concepto de centro de interpretación.

En el territorio del CDMT (Centro de Desarrollo del Maestrazgo Turolense), alguna de estas ideas, se fueron aplicando desde la creación del ente. Se comenzó, realizando una consulta a los representantes de la población local en cada municipio de los que entran a formar parte del LEADER II y se diseñó una estrategia que avanzaba por dos caminos: por un lado, la inclusión, el apoyo y potenciación de proyectos ya existentes como los cuatro parques: Parque Cultural de Molinos, Parque Paleontológico de Galve, Parque Geológico de Aliaga y Parque Escultórico de Hinojosa de Jarque y por otro, propuestas novedosas para la diversificación temática del territorio, que tuvieron la ambición de ser de ámbito comarcal: Centro de Interpretación de la Naturaleza en Villarluengo; y sobre conceptos histórico artísticos: Centro de la Arquitectura Tradicional en Mirambel, Centro de Interpretación de los Castillos en Puertomingalvo, Centro de Interpretación de la Orden del Hospital en Villarroja de los Pinares, el Torreón Templario en Castellote, o el inicialmente designado Centro de Interpretación del Carlismo, que terminó por convertirse en Museo de las Guerras Carlistas en Cantavieja, incluido en la Red de Museos de Aragón, todos ellos tratando temas de ámbito comarcal.

Además, se crearon otros centros que se ocupaban aspectos del patrimonio cultural local o etnológico como: Centro de Interpretación de la Arquitectura de Las Cuevas de Cañart, Centro de Interpretación del Queso de Tronchón, Centro de Interpretación del Molino Harinero y el Pan en Miravete de la Sierra, Centro de Interpretación del Fuego y la Fiesta en Esteruel. Aunque a diferencia del resto, en el caso de los centros de Las Cuevas y Esteruel, ya estaban en marcha sendos proyectos de recuperación del patrimonio, donde se integrarían estos dos centros. En Las Cuevas de Cañart se había creado una Asociación para la defensa de su patrimonio, gracias a la sensibilidad surgida en los vecinos a partir de la pérdida y posterior recuperación de su autonomía respecto a Castellote (SÁNCHEZ, 2019, 102). En Esteruel, en torno a los “San Antones” y “La Encamisada” surgió, en 1978, un grupo de personas interesadas en revitalizar la fiesta, y que dio lugar a la Asociación Cultural Santo Torivio creada en 1981. Para dar a conocer tan importante patrimonio inmaterial, se impulsó un centro rehabilitando las antiguas bodegas del castillo (PÉREZ, SARTO, VILLARROYA, 2014:11-13). De esta manera, los centros de interpretación en algún caso vinieron a reforzar dinámicas de recuperación del patrimonio preexistentes.

Todavía no existían las comarcas, pero ante la carencia de un órgano político comarcal que permitiese crear un Museo del Bajo Aragón que sirviese de aglutinador para los museos locales, era necesario crear una red de centros tematiza-

da, que se habría de concretar durante el periodo del LEADER II (REDÓN, 1991: 182-183). La estrategia que llevó a cabo el CDMT emanaba de los planteamientos surgidos en Molinos, cercanos a los eco-museos, a la nueva museología, de abajo a arriba. Se seleccionaron y aglutinaron varios proyectos existentes vinculados al patrimonio cultural y a la museología con un gran potencial y que salían fuera de las paredes del museo: interpretando el patrimonio para preparar su visita “in situ”; animando a participar a los habitantes; y vinculándose al desarrollo rural.



Interior del Museo de las Guerras Carlistas de Cantavieja. Foto: Javier Alquezar.

² “Los museos son Instituciones de carácter permanente abiertas al público, sin finalidad de lucro, orientadas al interés general de la Comunidad y de su desarrollo, que reúnen, adquieren, ordenan, conservan, estudian, difunden, exhiben de forma científica, didáctica y estética, con fines de investigación, educación, disfrute y promoción científica y cultural conjuntos y colecciones de bienes muebles de valor cultural que constituyen testimonios de la actividad del hombre y su entorno natural” (DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN, 9 de diciembre de 1986: 1762).

El panorama actual en este territorio sigue marcado por aquella estrategia museológica. Se han cerrado algunos espacios y otros se han renovado, pero ha habido pocos cambios y muchos retos. El más importante, la gestión de ese patrimonio expuesto para contribuir a convertir el Maestrazgo en un lugar atractivo para venir y para vivir.

BIBLIOGRAFÍA

BURILLO CUADRADO, M^a Pilar, BURILLO MOZOTA, Francisco y RUIZ BUDRIA, Enrique, *Serranía Celtibérica (España). Un proyecto de Desarrollo Rural para Laponia del Mediterráneo*, Centro de Estudios Celtibéricos de Ségeda, 2013, p. 13. Disponible en <http://www.celtiberica.es/flipping/Serrania.pdf> (última consulta: 16 de noviembre de 2019).

BURILLO CUADRADO, M^a Pilar, BURILLO MOZOTA, Francisco, “Regiones desfavorecidas de España ante la Política de Cohesión 2021-2027”, *Monografías Instituto Serranía Celtibérica*, n^o 2, Instituto de Investigación y Desarrollo Rural. Serranía Celtibérica, Teruel, 2018. Disponible en

<file:///C:/Users/Asus/Downloads/6-Monografi%CC%81as-ISC-n%C2%BA2-copia.pdf> (última consulta: 16 de noviembre de 2019).

DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN, “Ley 7/1986 de 5 de diciembre, de museos de Aragón”, *Boletín Oficial de Aragón*, n^o 123, 9 de diciembre de 1986, p. 1762. Disponible en

<http://www.boa.aragon.es/cgibin/EBOA/BRSCGI?CMD=VEROBJ&MLKOB=183667354631> (última consulta: 2 de enero de 2020).

PÉREZ ROMERO, Rosa, SARTO FRAJ, Pilar y VILLARROYA BULLIDO, M^a Pilar, “Centro de Interpretación del Fuego y de la Fiesta (Estercuel)”, *BCI (Boletín de Cultura e información de la Comarca Andorra- Sierra de Arcos)*, n^o 24, junio de 2014, CELAN y Comarca de Andorra – Sierra de Arcos, pp. 11-13. Disponible en

http://www.celandigital.com/images/pdfs/bci24/bci24_centro_fuego.pdf (última consulta: 2 de enero de 2020).

SÁNCHEZ GIMÉNEZ, Sofía, “Prácticas cercanas a la Nueva Museología en un territorio especialmente despoblado. La Comarca del Maestrazgo (Teruel)”, *Cuaderniu*, n^o 7, La Ponte Ecomuséu, Villanueva de Santu Adrianu (Asturias), 2019, pp. 87-116. Disponible en

<https://laponte.org/cuadiernu/cuadiernu-no7/maestrazgo/> (última consulta: 27 de marzo de 2020).

VICENTE REDÓN, Jaime, “Recursos museísticos en la provincia de Teruel”, en VVAA., “El futuro de Teruel. Propuestas de desarrollo para la provincia de Teruel”, Cartillas Turolenses, n^o 8-9, IET, Teruel, 1991.